

Agradecimientos

Después de poco más de tres años de trabajo ha llegado el momento de escribir esta tesis, con su escritura el mejor momento para agradecer a todas las personas que de una manera directa o indirecta han hecho posible la realización de este trabajo del que me siento muy orgulloso.

Me gustaría empezar los agradecimientos de la forma en como se han sucedido los hechos desde que acabé la carrera allá por el año 2002, pasando por el inicio de la tesis en el año 2004 y claro esta por el momento de la escritura de la misma en este año 2007.

Una vez conseguida mi licenciatura en química por la Universidad de Oviedo, la primera oportunidad de adentrarme en el mundo de la investigación me la dieron en Oviedo en el Instituto del Carbón (INCAR) de la mano de la Dra. Ana Beatriz García, en cuyo grupo estuve unos 10 meses, por eso mi primer agradecimiento va para ella, ya que si ahora mismo estoy a punto de presentar mi tesis en buena medida es gracias a esa primera oportunidad. Durante mi estancia en el INCAR solo puedo decir que me encontré con gente magnífica, para todos ellos un gran abrazo en especial para Miguelín y Davicín (ellos saben porque, ¡no! no es por lo que me habéis hecho tamizar).

Después de este primer contacto con la investigación y el laboratorio me decidí a irme unos meses fuera de España (por saber si había algo más del otro lado de la frontera de mi Asturias, simple curiosidad) por ello me decidí a solicitar una beca Marie Curie, con tan buena suerte que fui aceptado en el grupo del Dr. Claudio Bianchini en el "Istituto di Chimica dei Composti Organometallici" de Florencia (ICCOM), para trabajar durante 9 meses en el proyecto "POLYCAT". Mis primeros días en Florencia, no lo puedo negar, fueron duros, una ciudad distinta, unas costumbres distintas, una lengua distinta, a mas de 1800 Km de

casa, además llegué justo en el momento que el grupo del Dr. Claudio Bianchini se mudaba de edificio, y lógicamente en ese momento la gente estaba inmersa en la mudanza. Pero bueno, pasados esos primeros días, frenéticos para todos, tuve una muy buena acogida y empecé a trabajar bajo la tutela del Dr. Werner Oberhauser al que debo agradecer la paciencia que tuvo conmigo en un primer momento para enseñarme las técnicas básicas de trabajo en el laboratorio pues la química organometálica para mi era una gran desconocida.

Después de 6 meses de trabajo en el ICCOM, en todo ese tiempo ya me desenvolvía en el laboratorio e incluso había aprendido Italiano, hablando con el Dr. Claudio Bianchini surgió la posibilidad de realizar la tesis doctoral, en un principio tuve mis dudas pero dada la excelente experiencia vivida hasta ese momento no tarde mucho en aceptar la propuesta y enseguida el Dr. Claudio Bianchini me puso en contacto con la Prof. Carmen Claver de la URV de Tarragona, puesto que la idea de realizar la tesis era a través de una colaboración entre el ICCOM y el grupo OMICH de la Prof. Carmen Claver. Después de intercambiar varios e-mail con la Prof. Carmen Claver, se decidió que empezaría a hacer esta tesis doctoral que ahora presento como una colaboración entre el ICCOM donde pasaría los dos primeros años y el grupo OMICH donde actualmente me encuentro realizando mi tesis. Aunque la decisión de realizar la tesis no fue fácil, me iba a Italia solo 9 meses!!!!, no me arrepiento en absoluto de tomar la decisión de hacerla, gracias a ello he conocido a gente que verdaderamente vale la pena.

Ahora os preguntareis ¿todo este rollo para qué? Pues todo este rollo para decir que todo en la vida tiene sentido y a veces un simple gesto o una simple acción trae consigo desenlaces tan gratos e inesperados como éste. Además me sirve para agradecer todo lo que ha hecho en mi favor el Dr. Claudio Bianchini, director del ICCOM-CNR Firenze y excelente persona, dándome la
